

# LaRouche: Juicio político a Obama por su complicidad criminal en el asesinato del embajador estadounidense en Libia

15 de septiembre de 2012

Lyndon LaRouche exigió hoy que el Congreso permanezca en sesiones para iniciar de inmediato el proceso de enjuiciamiento político en la Cámara de Representantes en contra del Presidente Barack Obama por su complicidad criminal en el ataque del 11 de septiembre de 2012 al consulado de Estados Unidos en Benghazi, Libia, en el cual murieron el embajador Chris Stevens y otros tres funcionarios estadounidenses.

"El Presidente Obama fue cómplice ante el hecho de los acontecimientos que condujeron a la muerte de cuatro valiosos diplomáticos estadounidenses. Hay evidencia suficiente que justifica abrir de inmediato el procedimiento de juicio político", declaró LaRouche esta tarde. "En los días anteriores al ataque del 11 de septiembre en Benghazi, los funcionarios estadounidenses fueron alertados repetidamente de que había una disrupción de la seguridad en la ciudad. El Departamento de Estado emitió un alerta de viaje a todos los ciudadanos estadounidenses, donde se les exhortaba a quedarse fuera de Libia. Había toda la evidencia necesaria para imponer medidas de seguridad estrictas. Sin embargo, no se hizo nada. Esa omisión es por parte del Presidente".

## Niveles de complicidad presidencial

LaRouche señaló tres niveles de la complicidad de Obama en el asesinato del embajador Stevens y los otros funcionarios.

Primero, desde los primeros meses de su presidencia, Obama se ha unido al encubrimiento iniciado por George W. Bush y Dick Cheney sobre el papel directo de la monarquía saudí en los ataques originales del 11 de septiembre de 2001. Obama se reunió con familiares de víctimas de los ataques del 9-11 en la Casa Blanca en febrero de 2009 y se le pidió explícitamente que desclasificara como secretos el capítulo de 28 páginas del informe de la Comisión Conjunta del Congreso sobre el 9-11, donde se detalla el papel del entonces embajador saudí en Estados

Unidos, el príncipe Bandar bin-Sultan, en el financiamiento de los secuestradores del 9-11. Obama no solo se negó a liberar el documento. Le ordenó al Subsecretario de Justicia de Estados Unidos que interviniese en un caso de la justicia federal relacionado con la complicidad de la monarquía saudí en el 9-11, con el fin de garantizar la inmunidad soberana para el reino, con lo cual se profundizó el encubrimiento.

Si se hace público el capítulo clasificado del Informe Conjunto del Congreso, no solo mostraría la complicidad de Bandar en el financiamiento de los ataques del 9-11. Dejaría al descubierto la cuestión más de fondo sobre la mano británica-saudí detrás del aparato terrorista global de los yihad, a través del fondo para financiar operaciones secretas llamado *Al Yamamah*, que establecieron en 1985 el mismo Bandar y la entonces primera ministra británica Margaret Thatcher. El acuerdo *Al Yamamah* para intercambiar petróleo por armas, creó un enorme fondo secreto extraterritorial que se ha utilizado para financiar la insurgencia terrorista, golpes de Estado y asesinatos durante las últimas tres décadas. Durante el período en el que Bandar proporcionaba efectivo a los secuestradores del 9-11 a través de dos funcionarios de inteligencia saudíes, el príncipe Bandar recibió cuando menos \$2,000 millones de dólares de los fondos de *Al Yamamah*, que fueron hacia las cuentas de la embajada saudí en los bancos Riggs National Bank y HSBC.

El Presidente Obama es culpable de encubrir los crímenes del ataque original del 11 de septiembre de 2001, facilitando así el ataque del 11 de septiembre de 2012, que tuvo como resultado las cuatro muertes de la semana pasada en Benghazi.

Segundo, la guerra anticonstitucional del Presidente Obama en Libia durante el 2011, que terminó con el asesinato de Muammar Gaddafi, desató una ola de terrorismo neosalafista con patrocinio anglosaudita que se ha difundido desde Libia a otras partes de África y a Siria.

La negativa del Presidente Obama a acudir al Congreso para solicitar autorización para hacer la guerra en Libia constituye un delito que en sí mismo amerita el juicio político. Según el Artículo I, Sección 8 de la Constitución de Estados Unidos, solo el Congreso tiene la autoridad de llevar al país a una guerra, a menos que Estados Unidos haya sido atacado o que enfrente un ataque inminente. Las acciones del Presidente Obama en Libia constituyen "delitos graves y menores" según el Artículo II, Sección 4 de la Constitución de Estados Unidos.

Tercero, el Presidente Obama exhibió un desprecio temerario por las vidas del personal estadounidense en Libia, dejando de tomar las medidas requeridas para garantizar debidamente la seguridad del personal estadounidense y las instalaciones, frente a las repetidas advertencias de graves amenazas a la seguridad, específicamente en la región de Benghazi.

Ya hay evidencia convincente de que el ataque al consulado estadounidense el 11 de septiembre de 2012, que tuvo como resultado las muertes del embajador Stevens y de tres otros funcionarios, lo llevó a cabo un grupo surgido de Al Qaeda, llamado Ansar al-Sharia. El líder de ese grupo, Sufyan bin-Qumu, había sido arrestado por la policía pakistaní poco antes de los ataques originales del 11 de septiembre de 2001 contra Nueva York y el Pentágono, debido a su afiliación con Al Qaeda. Bin-Qumu fue detenido en la Bahía de Guantánamo, Cuba desde el 2002 hasta septiembre de 2007, cuando fue devuelto a Libia y eventualmente liberado de prisión. Funcionarios libios habían advertido a sus contrapartes estadounidenses durante meses que la zona de Benghazi era un semillero de reclutas para la violencia yihadista, al grado en que las agencias de seguridad local están penetradas a fondo y la seguridad pública se

ha desintegrado. Según un veterano funcionario de inteligencia estadounidense, el grupo Ansar al-Sharia había infiltrado directamente el comité de seguridad pública regional de Benghazi, y tenía pleno acceso a la información sobre el personal estadounidense y las instalaciones, incluyendo una casa de seguridad de Estados Unidos que también fue atacada el 11 de septiembre de 2012.

A pesar de todas estas advertencias, no se enviaron guardias de seguridad de la armada de Estados Unidos para asegurar el consulado en Benghazi hasta después que ocurrieron los ataques y los asesinatos.

Lyndon LaRouche concluyó: "Solo porque los medios informativos de Estados Unidos han decidido darle al Presidente Obama la libertad de seguir con sus actividades anticonstitucionales y asesinas no significa que el Congreso de Estados Unidos pueda también dejarlo que se salga con la suya. Entre su programa de asesinatos extrajudiciales con aviones robot por todo el mundo musulmán, su encubrimiento de la mano anglosaudita detrás de los ataques del 11 de septiembre, tanto del 2001 como del 2012, y su insensible negligencia por las vidas de los diplomáticos estadounidenses, todo ciudadano estadounidense está en peligro cada día que el Presidente Obama sigue en su cargo.

"Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2012 no se pueden esconder debajo de la alfombra. Se han cometido crímenes, diplomáticos estadounidenses han sido asesinados, y se debe hacer plenamente responsable al Presidente por su miserable omisión en ejecutar sus responsabilidades constitucionales. El único canal apropiado es un procedimiento de juicio político inmediato en la Cámara de Representantes de Estados Unidos".

---

LLAMA AL CAPITOLIO 1-866-220-0044 (LLAMADA GRATUITA)

[@LAROUCHEPAC](https://twitter.com/LAROUCHEPAC) en Twitter [FACEBOOK.COM/LAROUCHEPAC](https://www.facebook.com/LAROUCHEPAC)

---

**SPANISH.LAROUCHEPAC.COM**  
LLAMANOS GRATUITAMENTE: 800-292-7566

PAID FOR BY LAROUCHE POLITICAL ACTION COMMITTEE, LAROUCHEPAC.COM  
AND NOT AUTHORIZED BY ANY CANDIDATE OR CANDIDATE'S COMMITTEE